

## JULIO FRANCISCO LAMILLA GÓMEZ

(1954-2016)



El jueves 31 de marzo del año 2016, tras sufrir un fulminante ataque cardíaco, falleció el distinguido ictiólogo Prof. Julio Francisco Lamilla Gómez. Nacido en Valdivia el 25 de octubre de 1954. Casado con Karina Obando, deja una descendencia de 4 hijos, dos varones y dos damas.

Efectuó sus estudios de educación media en el Liceo Armando Robles, de Valdivia, donde mostró clara inclinación por las ciencias. Así, ingresó a la Universidad Austral de Chile (UACH), donde estudió Pedagogía en Biología y Química. En la última fase de tales estudios, señaló su definición por el estudio de los peces (Ictiología), haciendo su tesis en relación con la biología de la raya *Sympterygia lima* (Poeyppig, 1935), entonces conocida como *Psammobatis lima*. Con éxito, obtuvo su título de Profesor en el año 1979. Ratificando su vocación, obtuvo el grado de Magister en Ciencias, en la misma UACH, el año 1994.

Entre los años 1978 y 1979, la Universidad Austral de Chile necesitó profesores para su Sede de Ancud (Chiloé) y Julio Lamilla fue llamado a colaborar. En tales circunstancias pudo conocer a una serie de experimentados pedagogos, entre ellos Julio Barrientos, Eugenio Guglielmi y Claudio Barrandeguy, con quienes formó equipo para la preparación de los jóvenes formados al estilo de los “normalistas”. Pero, al margen de tan noble actividad, Julio Lamilla también desarrolló su vocación por la Ictiología, haciendo constantes observaciones sobre la fauna íctica del norte de Chiloé. Sin embargo, entre Pedagogía e Ictiología, su aspecto sentimental no se quedó atrás y, habiendo conocido a una destacada alumna, Karina Obando, inició una nueva etapa de su vida yendo con ella al altar.

Quiso el destino que, alrededor de los años 1982-83, se presentara a Julio la oportunidad de integrarse al Instituto de Zoología "Ernst Kilian", una de las unidades académicas de mayor relieve en el Campus Isla Teja de la UACH, en Valdivia. Al trasladarse desde Ancud a Valdivia, se integró al Laboratorio de Ictiología de esa unidad académica. En estos nuevos tiempos, Julio ya había declarado que su interés por los peces cartilaginosos (*Chondrichthyes*) era muy alto. Su tesis sobre la raya, le había abierto una perspectiva, una verdadera línea científica, a la cual dedicar sus esfuerzos. Le impresionó el grado de abandono cognoscitivo en que se encontraban tales animales en Chile y también se entusiasmó al saber que otro chileno, el Dr. Mario Leible Díaz, de la incipiente Universidad Católica de la Santísima Concepción, también se dedicaba a la misma área de su interés. No fue extraño entonces, que constituyera un fuerte lazo académico con Leible, quien a su vez se manifestó entusiasmado, por razones obvias.

A partir del año 1984, se inicia un período de intensa colaboración con colegas del entonces Instituto de Zoología de la UACH, incluyendo a otros científicos de la misma UACH y otros de Chile y el extranjero. Se desarrollan líneas de investigación, con el apoyo de la Dirección de Investigación (DID) de la UACH, así como de otros organismos chilenos y extranjeros (CONICYT, Universidad de Concepción, Museo Nacional de Historia Natural, Universidad de Antofagasta, Ministerio de Educación y Ciencia de España, JLB Smith Instituto de Sudáfrica, DAAD de Alemania, entre otros). Se hace realidad una serie no menor de publicaciones en diversos órganos de circulación internacional, que ponen el nombre de Julio Lamilla en ese plano. Entonces, efectúa intercambios con diferentes ictiólogos de varios países, con gran éxito en todos los casos. Pero, sobre la base de una intensa actividad de investigación, se fundó una actividad educacional de pre y postgrado no menos intensa. Se crearon cursos para alumnos de pre y postgrado, especialmente para el área de Biología Marina, a los cuales, por interés profesional, también asistían futuros médicos veterinarios, Licenciados en Ciencias, etc.

Por otro lado, su actividad de investigación se vio creciente, a partir de los proyectos en los cuales participó, desde 1980. Pero, adquirió especial relevancia al llegar el año 2000, donde a su clásica visión biológica, agregó el aspecto pesquero. Tuvo participación como investigador principal y como co-investigador en cerca de 35 proyectos, cifra que se puede considerar como muy elevada y de altísimo esfuerzo. Con el fin de dar mayor realce y posibilidades de desarrollo a los estudios sobre peces cartilaginosos, ideó y llevó a la práctica la constitución de un laboratorio especializado (ELASMOLAB), en el cual se congregaron jóvenes estudiantes interesados, así como también se idearon y realizaron interesantes proyectos.

Por su personalidad, Julio Lamilla siempre comprendió que su conocimiento, así como aquel que iba creando, era necesario que fuese compartido. Sabía que eran muchos los que podían interesarse por aquellos conocimientos y que sus posibilidades de acceso a aquellos eran escasas o mínimas. Sabía que la tarea de la Universidad era más que investigar científicamente y educar en las aulas de pre y postgrado: tenía la clara noción que la sociedad esperaba más de la Universidad. Por tal razón, no escatimó esfuerzos, por participar en actividades de Extensión, tarea hasta hoy no bien comprendida en Chile. Esta faceta extensionista de Julio, no solamente trajo grandes satisfacciones a su realizador, sino también a quienes lo apoyaron y patrocinaron en tan importante rol.

Al avanzar en su carrera académica, reforzó sus vínculos científicos incorporándose a la Asociación Chilena de Ictiología, asistiendo prácticamente a todas las Reuniones desarrolladas por tal organismo desde que se incorporara como uno de los Socios Fundadores (1978). También llegó a ser secretario de dicha Asociación (2005-2007) y en ese periodo fue incorporado a la Sociedad de Biología de Concepción (1985), Sociedad Chilena de Ciencias del Mar (2000), Sociedade Brasileira para o Estudo de Elasmobranchios (2003), Núcleo de Pesquisa e Estudo em Chondrichthyes (NUPEC, Brasil) (2003), IUCN Shark Specialist Group, South America Region (2003), Sociedad de Condrictiólogos del Pacífico Latinoamericano (2006).

Su participación en reuniones científicas chilenas e internacionales fue creciente y destacada, a partir de 1980. Estuvo en 17 reuniones en Chile (Talleres, Congresos, Reuniones Científico-Técnicas, Cursos especializados, etc.) y en 23 reuniones internacionales (Talleres, Grupos de Trabajo y workshops). También hizo presentaciones en la Cámara de Diputados, en la Subsecretaría de Pesca y otras instituciones. Además, ejerció varios cargos representativos: Representante del Rector de la UACH ante el Comité Oceanográfico Nacional (CONA), Asesor Externo del Plan de Acción de Tiburones de Colombia, Asesor Externo del Plan de Acción de Tiburones de Costa Rica, Asesor Externo del Plan de Acción de Tiburones de Cuba, Presidente de la Sociedad de Condrictiólogos del Pacífico Latinoamericano (CLP) desde 2006, Coordinador Misión Científica UACH- Univ. of Queensland (Australia), para Programa Colaborativo de Conservación de Tiburones, desde 2007, Consejero de la Corporación Regional de Desarrollo Productivo de la Región de Los Ríos desde 2008, Consultor Internacional de la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS) sobre tiburones del Pacífico Sudeste, Consultor Internacional de OSPESCA-SICA (Organización de Pesca y Acuicultura para el Istmo Centroamericano) sobre

tiburones desde 2010, Chairman del Comité Científico de las Pesquerías Demersales de rayas (Subsecretaría de Pesca de Chile) desde 2012, Presidente del Comité Científico de Condrictios de la Subsecretaría de Pesca de Chile desde 2012, Miembro Permanente del Comité Nacional de CITES del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, Asesor del Comité Regional para el Desarrollo de la Pesca y la Acuicultura de la Región de Los Ríos (Gobierno Regional de Los Ríos) desde 2013.

Con la partida de Julio Lamilla Gómez, se cierra una etapa de gran importancia para la Ictiología en Chile, pues en ella se consolidó la existencia de un grupo definido de científicos dedicados a esta ciencia y de una sociedad científica dedicada a tales materias. Antes que Julio Lamilla, y también prematuramente, fallecieron connotados ictiólogos, Eduardo de la Hoz, Ismael Kong Urbina y Roberto Meléndez Cortés. Siendo la masa crítica de científicos en el área relativamente pequeña, estas partidas prematuras tuvieron profundos y

lamentables efectos, no solamente en la ciencia misma, sino también en la docencia especializada, en la necesaria extensión universitaria y también en aquellas instancias en las cuales los científicos hacen importantes aportes, como ha quedado demostrado en líneas precedentes. La formación de un ictiólogo va mucho más allá que el cumplimiento de las exigencias curriculares de la carrera universitaria.

Julio Lamilla Gómez será recordado por su definida vocación y tenacidad, por su personalidad afable, amigable y un buen humor inextinguible. Su aporte científico, ya altamente valorado, será roca firme para que sobre ella puedan caminar nuevos interesados en el estudio de los peces, sobre todo condrictios. A Julio Lamilla resulta algo ingenuo decirle adiós, pues su figura, obra y personalidad, son de aquellas que constantemente volverán a la memoria de quienes tuvimos el privilegio de conocerlo. Por eso, resulta más realista decirle: querido Julio, ¡hasta pronto!

---

**Prof. Germán Pequeño Reyes, Ph.D.**

Instituto de Ciencias Marinas y Limnológicas  
Universidad Austral de Chile  
Casilla 567  
Valdivia Chile  
gpequeno@uach.cl

**Dr. Claudio Barría**

Instituto de Ciencias del Mar  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)  
Passeig de la Barceloneta 37-49  
Barcelona 08003  
España  
barria@icm.csic.es